LA CONSULTA José Ángel Cumplido

Especialista en Nutrición y Dietética del hospital Perpetuo Socorro

NO ES UNA LEYENDA URBANA: LA **ALERGIA AL LÁTEX** EXISTE Y SUS EFECTOS PUEDEN SER MUY GRAVES. CONVIENE DETECTARLA A TIEMPO Y TOMAR MEDIDAS DE PRECAUCIÓN.

«La alergia al látex puede poner en riesgo la vida»

CANARIAS7 / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



Experto. *El doctor Cumplido, del Perpetuo Socorro, detalla en qué consiste la alergia y sus complicaciones.*

— ¿Qué es el látex natural y qué productos lo contienen?

— El látex o caucho natural es el líquido lechoso que se encuentra en un árbol originario de Brasil, llamado hevea o árbol del caucho, y que correctamente procesado es utilizado para la fabricación de múltiples objetos dadas sus propiedades elásticas. Entre los productos que lo contienen se encuentra múltiples productos infantiles como juguetes, chupetes y tetinas; colchones y almohadas; neumáticos; alfombras; preservativos, diafragmas o suelas de zapatos, entre otros. Está presente asimismo en gran cantidad de equipamientos médicos como por ejemplo guantes, catéteres, mascarillas faciales o vendajes elásticos. Se calcula que existe en torno a 40.000 productos de uso cotidiano con látex, siendo en general los objetos elásticos y de paredes finas los que liberan más alérgenos, siendo especialmente peligrosos si entran en contacto con mucosas, heridas o cavidades internas.

— ¿En qué consiste la alergia al látex? ¿Es la única patología que puede producir?

— No, el látex puede provocar dermatitis irritativa, que es la reacción más frecuente pero menos grave o dermatitis de contacto, ambas caracterizadas por la inflamación de la piel que entra en contacto con este material. En este segundo caso existe una alergia tipo IV o retardada. Se presenta transcurridos varios días desde la exposición y es debida, fundamentalmente, a una respuesta inmune tardía, mediada por linfocitos, a los productos químicos que se añaden en la fabricación del látex. Este tipo de alergia la pueden tratar dermatólogos o alergólogos indistintamente. Y por último se encuentra la alergia inmediata al látex, que se produce debido a que el sistema inmunitario de los que lo padecen identifica proteínas del látex como un producto dañino para el organismo y tiene como consecuencia una reacción adversa cada vez que entra en contacto con él. Estas reacciones adversas son rápidas y pueden ser graves.

— ¿Qué síntomas presenta?

— Depende de cada paciente, de la cantidad de alérgeno y su grado de penetración. Las reacciones son similares a los de las alergias por alimentos y pueden ser leves consistiendo en erupciones, urticaria, picor, lagrimeo, enrojecimiento ocular, irritación nasal, tos o graves, como dificultad respiratoria, asma, mareo, opresión torácica, palpitaciones o mareo y en su grado más alto alcanzar el choque anafiláctico, en el que se pone en riesgo la vida de la persona afectada. Ante la identificación de algunos de estos síntomas tras entrar en contacto con el látex es más que recomendable acudir a un alergólogo para confirmar el diagnóstico y comenzar un tratamiento.

— ¿Qué tratamiento precisa?

— Fundamentalmente evitar la exposición al látex por muy difícil que resulte dado el gran número de productos que lo contienen, aunque existen opciones alternativas para los alérgicos. Las reacciones leves suelen remitir con antihistamínicos, corticoides y/o inhaladores broncodilatadores y en las graves hay que utilizar adrenalina (epinefrina), que puede autoinyectarse el paciente ante una crisis importante. Además, existe una vacuna que se administra por vía sublingual (debajo de la lengua) y puede mejorar el estado del paciente aunque no es recomendable para todos los afectados y su prescripción debe ser decidida por un especialista.

GRUPOS DE RIESGO Y PREVENCIÓN

SE ACONSEJA EXTREMAR LAS MEDIDAS EN CASOS DE SENSIBILIZACIÓN

■ **Perfiles.** Cualquier persona puede padecer alergia al látex pero existen algunos perfiles que cuentan con mayor riesgo. Entre los mismos se encuentran los grupos con mayor exposición, lo que aumenta las posibilidades, personas con múltiples operaciones quirúrgicas, niños con espina bífida que precisan de cirugía a los pocos días de vida, trabajadores sanitarios o con otras actividades laborales que les obligan a un contacto continuado como personal de limpieza, manipuladores de alimentos o empleados de fábricas que manipulan látex. Pacientes con atopia o alérgicas a algunos alimentos vegetales concluyen la lista. Para evitar la aparición de esta patología en los grupos de riesgo se recomienda evitar el látex, especialmente de los objetos elásticos y extremar las medidas en casos de sensibilización.

